

LA FE DE LOS DEMONIOS

Inaudito como pudiera sonar, los demonios son creyentes. Santiago, el hermano del Señor, hizo esta afirmación inspirado por el Espíritu Santo. *“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan”* (Stg. 2:19).

Dos Clases de Fe

No obstante, la Biblia enseña que hay dos clases de fe. La primera clase de fe es la fe que obra por el amor. *“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor”* (Gál. 5:6). La fe bíblica genuina obrará y ese obrar estará motivado por el amor a Dios y al hombre. De esta clase de fe los demonios no saben nada. Su creencia en Dios es de cabeza, no de corazón. No aman a Dios, mucho menos al hombre. Buscan desacreditar a Dios y destruir al hombre.

La otra clase de fe que describe la Biblia es la *“fe sin obras”* (Stg. 2:26). Los demonios, aunque asientan mentalmente la existencia de Dios, no tienen buenas obras para acompañar o complementar su fe. Todas sus obras son malas. Su falta de buenas acciones y la abundancia de obras malas anula completamente la “fe” de ellos.

Considere tres cosas acerca de la fe de los demonios:

Los Demonios Son Monoteístas

La Biblia dice que los demonios creen en la existencia del único Dios – Jehová. Escuche a Santiago: *“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan”* (Stg. 2:19). Santiago está escribiendo a los judíos que se enorgullecían a sí mismos por el hecho de que creían en Dios. ¿Y qué? La mayoría de los americanos, acorde al censo religioso, creen en Dios. Pero nuestra sociedad cada vez se está volviendo peor. El pecado está creciendo en cada salto y rebote. ¿De qué sirve la fe religiosa si el buen carácter moral no la acompaña? Ese es el mensaje de Santiago a los cristianos judíos. ¿Ustedes creen en Dios? Bueno. Grandioso. ¡Entonces vivan acorde a eso! No sean como los demonios que reconocen la existencia de Dios pero viven (literalmente) para el diablo.

No obstante, en un sentido, los demonios son más sabios que algunos hombres. Recuerde que una derivación de “demonio” es “discriminar” o “conocer”. Al menos los demonios creen en la existencia de Dios. En otras palabras, ¡no son ateos! No hay ateos en el infierno, o en el Tártaro, o en el Abismo. Los demonios *saben* que hay un Dios. Por experiencia personal.

No son demonios *necios*. *“Dice el necio en su corazón: No hay Dios”* (Sal. 14:1; 53:1). En este sentido, los demonios son más sabios que muchos hombres. No son tan necios como para negar la realidad de la existencia de Dios. ¿Esta fe los salvará? No. Su fe viene de la cabeza, no del corazón. Sus obras malas abrogan su fe en Dios. Además de esto, están perdidos – condenados. Tuvieron su oportunidad.

Los demonios tampoco son *politeístas*. Santiago dice que ellos creen que hay *un* Dios. Este es el testimonio repetido en la Escritura. *“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”* (Dt. 6:4). Jesús citó este pasaje en su comentario a uno de los escribas (Mr. 12:29). El apóstol Pablo escribió, *“... un Señor, ...”* (Efe. 4:6). Los demonios no son maniqués. No cayeron por politeístas, una creencia en muchos dioses. Son más sabios que los antiguos griegos y los hombres modernos. Creen en la unicidad de Dios. Este hecho hace que tiemblen y teman. Cuando los demonios oyen de Dios, hacen que su cabello se erice. Esto nos recuerda de

Elifaz, uno de los amigos de Job. En la descripción de un sueño que tuvo, recuenta una experiencia de cabello erizado. ¹³*En imaginaciones de visiones nocturnas, cuando el sueño cae sobre los hombres,* ¹⁴*Me sobrevino un espanto y un temblor, lue estremeció todos mis huesos;* ¹⁵*Y al pasar un espíritu por delante de mí, hizo que se erizara el pelo de mi cuerpo*” (Job 4:13-15).

¿Pero no dice la Biblia que sin fe es imposible agradar a Dios? Si (Heb. 11:6). Los demonios creen en Dios. Entonces, ¿por qué no serán salvos? Por que la Biblia también invoca por una vida de buenas obras, como también de fe. Los demonios son como muchas personas impías: *“Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra”* (Tito 1:16).

Los Demonios Creen en la Deidad de Cristo

La Biblia también indica que los demonios creen que Jesucristo era mas que un hombre. Creen que El es el mismo Hijo de Dios, el Santo de Dios. Nuevamente, los demonios son mas astutos que muchos hombres que declaran ser “sabios” pero rechazan neciamente las afirmaciones de la deidad de Cristo. Pablo dice, ²⁰*¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?* ²¹*Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación*” (1 Cor. 1:20-21).

Los demonios no son tan necios como los hombres. Creen en la existencia de Dios y en la deidad de Jesucristo. Innumerables millones hoy día creen en Dios pero no en Jesucristo. Considere el judaísmo. Considere el Islam. Los adherentes de ambas fes reconocen a Dios. Los judíos lo llaman “Jehová” y los musulmanes lo llaman “Alá”, pero ninguno reconoce que Jesucristo es el Hijo de Dios. Ninguno de los dos puede venir ante la presencia de Dios porque Jesús dijo, *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”* (Jn. 14:6).

Los demonios no son modernistas o liberales en su teología. Nunca se dirigieron a Jesús de una manera despreciativa como el hijo de José, *“el hijo del carpintero”*, o como lo hicieron algunos en los días de Jesús (Mat. 13:55). Nunca lo llamaron el hijo de Adán, como lo hace la teología mormona carnal. Ni los demonios atribuyen la paternidad de Jesús a un soldado alemán, como lo hacen los racionalistas alemanes. Tal blasfemia es impensable entre los demonios.

Nótese cómo los demonios se dirigieron a Jesús. Un demonio que poseía a un hombre en Capernaúm clamó, *“¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios”* (Mr. 1:24). “El Santo” es un nombre sagrado usado para describir al Hijo de Dios (Sal. 16:10; Hch. 2:27; 3:14; 13:35, etc.). Aunque muchos modernistas, teólogos liberales y cultistas no creen que Jesús es el Hijo de Dios, los demonios lo creen. *“Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios”* (Mr. 3:11). Ellos no decían, “Tú eres un hijo de Dios” (como los Testigos de Jehová). Los demonios saben que Jesús es el Santo de Dios, el unigénito Hijo de Dios. Es por eso que cayeron en Su presencia.

En una cosa en que no caen los demonios es en la idea popular de que Jesús era un buen hombre pero no Dios. ¿No es de sorprenderse que la creencia religiosa de los demonios es más fuerte que la de muchas personas hoy día – aún de grupos religiosos?

La fe de los demonios no los lleva a arrepentirse de sus obras impías. Sin arrepentimiento, todos perecerán (Luc. 13:3,5). Obedecieron a Jesús cuando les mandó que salieran, no porque *quisieran* sino porque *tuvieron* que hacerlo. Se rindieron a Su poder soberano. La fe de los demonios es un testimonio poderoso a la total futilidad de la doctrina de la “salvación por la fe sola”. Si todo lo que

una persona debe hacer para ser salva es creer en Cristo y confesar esa fe, todos los demonios en el infierno serán, y deberían ser salvos. Ellos creen que Jesús es el Cristo, lo confiesan y tiemblan. Y “temblar” es lo que deberían hacer los que confiesan creer en Jesucristo pero no hacen las cosas que El, como Señor, requiere. Escuche a Jesús: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Luc. 6:46). Nuestro Señor Jesucristo ha mandado el arrepentimiento (Luc. 13:3,5). ¿Hemos confesado la fe en Cristo y confesado nuestros pecados, apartándonos de los caminos del mundo? Jesús requirió una declaración pública de obediencia y lealtad hacia El (Mat. 10:32). ¿Todos los que han creído en Cristo han hecho eso? Jesús decretó que los creyentes deberían ser bautizados para ser salvos (Mr. 16:16). ¿Todos los que han afirmado tener fe en Jesús le han obedecido en el bautismo? Jesús demandó que Sus seguidores vivan una vida de fidelidad, aún hasta la muerte (Ap. 2:10). ¿Todos los que han dicho que creen en Jesús han estado viviendo una vida de fidelidad hacia El? Se requiere *mas* que fe en Jesús para ser salvo; también se requiere la obediencia a Jesús como Señor.

Los Demonios Creen en el Infierno

Créalo o no, los demonios creen en la existencia de un lugar de castigo eterno. Una vez mas somos impactados con el credo de estas criaturas. Creen en Dios. Creen que Jesucristo es el Hijo de Dios. Creen en la existencia del infierno.

La persona promedio no cree en un lugar llamado infierno. No lo temen. No creen que irán allí. ¡No es así con los demonios! Escuche al testimonio de la Escritura. Cuando Jesús vino a la región de Gadara, dos personas poseídas por demonios se encontraron con El. “¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios?” Clamaron ellos. “¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?” (Mat. 8:29).

¿Torturar? ¿Atormentar? ¿Qué es esto? ¿No es el infierno meramente la imaginación apasionada de una mente afanada y extenuada? ¿No es infierno meramente una palabra abominable? ¿No es el infierno meramente nuestro sufrimiento aquí en la tierra? Un mundo incrédulo haría mejor en escuchar al testimonio de los demonios atados al infierno.

Cuando murió el rico de Lucas 16, la Biblia dice que fue sepultado (eso es, su cuerpo fue sepultado). Pero “en el hades” – donde estaba su espíritu – “estaba en tormentos” (Luc. 16:22-23). Clamó, “ten misericordia de mí, ... porque estoy atormentado en esta llama” (Luc. 16:24). Los demonios saben que el infierno es un lugar de tormento.

¿Qué significa esta frase, “antes de tiempo”? (Mat. 8:29). Simplemente eso. El infierno es muy real, un lugar muy espantoso. Jesús dijo que fue “preparado para el diablo y sus ángeles” (Mat. 25:41). Es un lugar de fuego y castigo eterno (Mat. 25:46). El diablo, junto con sus ángeles y demonios, saben que algún día serán arrojados a este horripilante lugar. Sufrirán tormento día y noche por los siglos de los siglos (Ap. 20:10). ¡Quién no se estremecerá! ¡Quién no temblará ante el pensamiento de *este* podría ser ese día!

Los demonios no desechan la enseñanza bíblica sobre el infierno por decir, “Oh, eso es meramente su interpretación” o “Infierno es lenguaje figurado” o “Dios es tan bueno que no dejará que nadie vaya al infierno” o “Creo en la aniquilación total de los muertos”. A causa de su jurada lealtad a Satanás hace mucho tiempo han comprado su tiquete de ida al infierno. Comprenden con horror, que habrá literalmente la “paga del infierno” algún día.

Esto puede explicar varias cosas. Una, por qué Satanás es tan feroz y rapaz en sus ataques sobre el cristianismo. No se quiere ir al infierno sólo. Busca devorar cristianos (1 Ped. 5:8) – no solo sus cuerpos sino también sus almas. Va a llevarse con él tantos como pueda. Esto nos ayuda a entender por qué obra tanto y tan duro para destruirnos. Otra cosa que esto explica es porqué Satanás y sus fuerzas

ANOTACIONES

malignas atacan la Biblia tan enconadamente, llamándola una colección de cuentos de hadas, haciendo que los hombres duden de su inspiración y autoridad. ¿Por qué Satanás ataca especialmente los libros de Génesis y Apocalipsis? Por qué en Génesis está anunciada su eventual condenación (Gén. 3:15) y en Apocalipsis su destino final es sellado (Ap. 20:10). Por esta razón, los impresionantes ataques sobre el pueblo de Dios y la Palabra de Dios. Usted y yo deberíamos entender esto. Cuando Satanás y sus ayudantes fueron arrojados del cielo, Juan oyó una voz que decía, *“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”* (Ap. 12:12). El diablo y sus demonios están trabajando “horas extras” porque su tiempo es corto y porque saben que pronto van a ser atormentados en el infierno.